

CORRESPONDENCIA



Los 15 mil desaparecidos en Argentina y el secuestro del joven periodista Luis Porter

Señor director:

Acabo de corroborar telefónicamente la noticia publicada en unomás uno: (nov./3/79) sobre el secuestro, por parte de agentes de las fuerzas de seguridad argentinas, de mi primo hermano Víctor Rubén Porter Holzman, de 22 años de edad. Este nuevo hecho se agrega a miles de casos similares que desafortunadamente ya nos hemos acostumbrado a leer cotidianamente. Sólo con un importante grado de esquizofrenía es posible entender que en Argentina existen 15 mil desaparecidos sin indignarse hasta la angustia.

Ahora que uno de estos incontables casos me toca en lo cercano es cuando la abstracción de un número descomunal como 15 mil se transforma en algo palpable y concreto que además de nombre y apellido tiene cara, manos, voz, planes, ideas. Víctor Porter se aprestaba a reincorporarse en enero próximo a la carrera que cursaba en la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana. Con sus 22 años colaboraba en Argentina en el Buenos Aires Herald y en su lúcida correspondencia de los últimos meses destilaba convicciones, esperanzas y la profunda emoción de crecer en una sociedad en plena transformación y en constante lucha con un espíritu de verdadero interés y respeto por sus semejantes. Esos mismos semejantes que hoy lo han privado violentamente de su libertad sumiendo a familiares y amigos en la total incertidumbre de su paradero, de no saber si algún día reaparecerá y, si lo hace, en qué condiciones regresará a esa sociedad de la que estaba orgulloso y alegre de pertenecer.

Otra vez más unos padres inician la inútil tarea, rutinaria en Buenos Aires, de denunciar el secuestro, presentar el habeas corpus, llegar a la corroboración oficial de que fueron las fuerzas de seguridad quienes perpetraron el secuestro, esperar del Poder Ejecutivo la respuesta que niega o reconoce el hecho como "una medida de seguridad nacional" para que a partir de ello ya no se actúe, para que no ocurra nada, ya que jurídicamente los recursos legales no tienen sentido cuando se es juez y parte, y esto es

lo que ocurre en Argentina.

Ante la desesperanza que la arbitrariedad y la injusticia pueden acarrear, ante el desconcierto o la rabia que estos hechos provocan, existen afortunadamente organizaciones que luchan y defienden la vida y la dignidad humanas: Amnistía Internacional, las Comisiones de Derechos Humanos de la OEA y la ONU, la Comisión de Familiares Desaparecidos y Perseguidos por Razones Políticas en Argentina, y tantas otras, que sumadas a fami-

liares y amigos acudiremos con misiones urgentes a enfrentar la impotencia que la brutal represión militar provoca. Un débil rayo de luz en la oscuridad que vive el país donde nací.

Mucho le agradezco, señor director, la publicación de esta carta. Así de triste y amarga es la realidad del país que alguna vez fue centro de cultura, generador de uno de los pensamientos más avanzados de Latinoamérica.

Atentamente, Arq. Luis Porter

UNDIMASIUND

Comienza en Bogotá el cónclave de los ejércitos americanos

► Analizarán la subversión comunista José Fajardo/corresponsal

BOGOTA, 4 de noviembre. — "La búsqueda de una estrecha colaboración y comprensión entre todos los ejércitos de América para garantizar la seguridad del continente, particularmente en lo que hace a la subversión comunista", es el objetivo primordial de la décimotercera conferencia de comandantes de ejército de América, que se celebrará en esta capital del 5 al 10 de este mes, con la asistencia de 19 países, informa el general José Gonzalo Forero Delgadillo, comandante del ejército colombiano.

Bogotá fue elegida como sede durante la anterior reunión en Managua, en 1977, cuando también se eligió otra vez como tema oficial "La lucha contra la subversión comunista", al que en las reuniones preparatorias celebradas aquí en agosto y septiembre, se agregaron otros dos puntos: "Sistema educativo integral" y

"Dirección de entrenamiento".

Los países asistentes son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Surinam, Trinidad-Tobago, Uruguay, Venezuela y Colombia. No asistirán Cuba, que por no pertenecer a la OEA no fue invitada; Nicaragua, convidada en febrero, no dio respuesta a tiempo, y El Salvador y Bolivia, que se excusaron telegráficamente de asistir debido a los problemas internos que afrontan. Como observador participa Canadá, y organizaciones como la Junta Interamericana de Defensa y la armada y la fuerza aérea colombianas.

Según el general Forero, se limitarán a los temas oficiales y no se tratarán otros como el armamentismo, el aumento de tropas estadunidenses en el Caribe, los conflictos chilenos con sus vecinos. Aunque no se descarta la posibilidad de que algún delegado pueda plantearlos fuera de programa. Forero niega que la intención de la conferencia sea programar acciones conjuntas, actarando que se limitarán a intercambiar experiencias y opiniones. Tampoco se dará una norma general sobre la doctrina de "Seguridad Nacional" y su aplicación en la lucha contra la subversión comunista, porque, dice, cada país es libre de interpretarla y aplicarla a su manera.

Intervendrán en la conferencia como invitados especiales el teniente general Ronald Adams Jr., presidente de la Junta Interamericana de Defensa, y un representante panameño.

Según Forero, la delicada situación local provocada por la escalada guerrillera y la fuerte represión oficial — inclusive juicios masivos a los presuntos subversivos— no interferirá en el desarrollo de la conferencia, garantizado por extraordinarias medidas de protección y seguridad. Estas severísimas medidas se iniciarán en el aeropuerto militar de "Tam", a donde han llegado todos los comandantes asistentes a la conferencia, Desde allí son trasladados al Club Militar, que es la sede de las reuniones y el alojamiento de todos. El club ha sido terminantemente vedado a toda persona ajena a la conferencia, incluso al alto personal militar colombiano.